

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año.....	5,00 pesetas
Número suelto.....	0,10
Pago adelantado.	

Los faros apagados.

Turquía, para defenderse de Italia, deja en la obscuridad sus puertos y sus mares. Como los niños que cuando tienen miedo se tapan los ojos, así proceden los pueblos y los individuos.

Turquía, que ha sojuzgado innumerables pueblos y ha vertido á torrentes la sangre siempre generosa del cristiano, tiene miedo.

Como todos los tiranos que llegan á su vejez, al notar que su fuerza se abandona, se acobardan. La que orgullosa desafió en tiempos á las naciones unidas en Lepanto, se aterra ante aquella Italia, cuyas fértiles vegas y verdes colinas provocaran entonces su ambición.

Quiere huir ante el fantasma de Italia y refugiarse en el Asia, de donde la sacó el fervor religioso, único sol que funde espadas siempre vencedoras.

La guerra es un vampiro que cubre sus víctimas con las alas de la gloria y las oculta en seguida bajo ramas de laurel.

Se vence matando y murfendo; pero hay que saber matar y que saber morir: El brazo desfallece cuando el entusiasmo no le anima; y así, ni lucha ni vence el que no siente latir el corazón impulsado por una idea generosa, madre fecunda de los hijos fuertes.

La media luna no brilla ya en el firmamento de la historia con los alegres rayos de otros tiempos; la nube de la indiferencia religiosa ha envuelto en los celajes de la duda á las hueras del profeta, y ha cambiado su alegre paraiso por la tierra. ¡Vivir un día más! Ese es el grito de hoy. No es el corazón el que se mueve, es el estómago el que se agita, y cuando el corazón se para, el faro de la vida se apaga.

Pueblo materializado, es pueblo fútil, y en el museo de la Historia los fútiles están en la vitrina, donde la luz atornillada los conserva el color; pero no la estructura.

Hoy hace años que se dió la batalla de Lepanto. ¡Triste recuerdo para la escuadra turca! Pero ese es el fin de todos los tiranos.

En Guadalupe.

VIII

Digna de protección y, por lo tanto, de que no se la deje abandonada á sus propias fuerzas, es la Comunidad Franciscana Guadalupeña, pues como se ha visto en los artículos precedentes, su labor es labor patriótica en cuanto tiende á restaurar uno de los monumentos que más gloria y ornato dan á España.

Los amantes de las glorias de la Iglesia, los estimadores de las tradiciones patrias, los admiradores del arte español, deben cooperar cada cual, á medida de sus fuerzas, á la obra franciscana, á fin de que la magnitud de ésta no llegue á desalentarla por falta de socorros. Ellos, los franciscanos, se han rodeado de privaciones y aceptado gu-

tosos la realización de una empresa que lleva aparejadas sacrificios sin cuento; es nuestro deber así proporcionarles medios para que la lleven á feliz término.

Algunos, como el Excmo. Sr. Marqués de la Romana y su administrador en Guadalupe D. Manuel Plaza, ya practican tan laudable protección.

El primero, siguiendo ángeles costumbres de la nobleza española, los ha tomado bajo su protección. Influyó primero de un modo eficaz para que se les diera el Santuario. Luego les proporcionó fondos para adquirir el hermoso patio de la «botica» y para su restauración ha prestado á su disposición sus bosques de robles, nogales y castaños y las canteras de cal que hay en sus posesiones de una y otra parte llevan extraídos gran cantidad de materiales, que si hubieran tenido que comprarlos, ascendería su coste á algunos miles de duros.

El segundo, dentro de sus fuerzas, está haciendo por la comunidad cuanto puede.

Después de restaurar la antigua granja ó palacio de Vallefuente de los Jerónimos, de quien es propietario, y amueblado debidamente con las extensas y ricas librerías que le restan, se le ha dado en usufructo para que los utilicen a modo de Santuario; esto aparte de otros donativos y beneficios que continuamente los obsequia.

Más todo esto, con ser mucho, se anuda en la inmensidad de los proyectos franciscanos respecto al Santuario. Un centenar de protectores como los citados, apenas si serían suficientes para sufragar los gastos que está ocasionando la restauración del Santuario extremeño.

Así, pues, me atrevo á llamar la atención de los señalados extremeños en particular, y en general á los de toda España, para que acudan con sus socorros á realizar esta obra patriótica, salvando así los riquísimos tesoros de arte y tradiciones patrias que aquí hay acumulados.

Este Santuario, que es, pudiéramos decir, la joya elaborada con refinada exquisitez en nuestro siglo de oro, está al presente ignorado, pero el día que sea conocido, y ya lo va siendo, será la delicia del turismo y la admiración de los amantes de lo bello.

Jamás se ponderarán bastante los ejemplares, únicos en su género, que aquí dejaron los genios que más gloria han dado á las bellas artes!

El que lo dude venga á admirar su prodigiosa pila baptismal, sus magníficos sepulcros, sus notables libros corales, sus insuperables frontales y serenos, donde el bordado llegó al límite de perfección....

Todo ésto está pidiendo ser ordenado en una ó varias de las salas del Monasterio, resguardado por vitrinas, y sería seguramente el mejor museo de España.

Mas para ésto se necesita.... que quieran los que pueden. La patria y las artes los serían deudores de un gran servicio.

Federico G. Plaza.

UNA MEMORIA

AGUA Y LUZ

Decir aquí que Toledo no está ni mediamente abastecido de agua, ni potable ni de río; decir que á toda costa el Ayuntamiento debe procurar remediar esta necesidad, haciendo los sacrificios que sean necesarios para cumplir los más elementales deberes que la salud pública y la higiene imponen, es decir y repetir lo que hace muchos años se viene pidiendo; pero no basta con que ésta sea una gran necesidad, con que la salud pública lo exija, lo que

hace falta es decir cómo se soluciona ese problema y con qué medios se cuenta para resolverlo.

Ea éste, como en casi todos los problemas que afectan al bienestar de los pueblos en todas sus manifestaciones, desde la más espiritual, á la más material, la incógnita está en aquello que el gran Napoleón necesitara para sus grandes triunfos: dinero, dinero y dinero; sin ésto, las mayores iniciativas y los mejores proyectos fracasan, sin que dejen tras sí más huella que los buenos deseos.

No hemos de entrar aquí á analizar lo conveniente de lo que se llama municipalización de los servicios; es ésta una fase de la evolución del progreso humano y su aplicación ha de adaptarse al medio: modificando lentamente nuestros hábitos, nuestras costumbres, nuestra ética, hasta llegar á ese que á nuestro entender es un ideal; que se realizará, no nos cabe duda, pero que nosotros aún no estamos suficientemente preparados.

Más de cuarenta años hace que el servicio de aguas está municipalizado en Toledo; creo que este es tiempo suficiente para que se hubiera solucionado dicho problema; sin embargo, las dificultades y obstáculos no serán tan despreciables cuando en tanto tiempo aún sigue sin resolver, á pesar de haber puesto su inteligencia y sus buenos servicios á esta causa cuantos han estado al frente de la comunidad.

No más complejo que este servicio es la cobranza de los arbitrios municipales; sin embargo, ¿qué hace el Ayuntamiento, ésto como todos? el mismo Estado, ¿qué hace con las contribuciones? Esta es la realidad de las cosas.

Siendo Alcalde D. Lucio Duque, y con mejor daseo que conocimiento de la realidad, quiso solucionar este problema y terminar lo que, según proyecto y presupuesto, debía estar terminado: el Mercado.

Para esto hacia falta dinero; el Sr. Duque proyectó y quiso emitir un empréstito municipal con el fin de realizar y llevar á cabo proyectos que, de ejecutarse, es indudable beneficiarían á Toledo; pero todos sabemos la suerte que corrió este empréstito, que nadie quiso dar una peseta.

Creo ocurriría hoy otro tanto si se quisiera repetir la suerte, y no se dirá que los toledanos son egoístas, que no tienen amor á su pueblo, que no son patriotas; no, en Toledo, como en Asturias, como en Cataluña, como en Francia, como en Inglaterra y como en todas partes, el dinero necesita muchas garantías para que los que lo poseen se aventuren á emplearlo en negocios que, aunque muy beneficiosos para la generalidad, son muy dudosos bajo el punto de vista comercial é industrial.

Y mirán lolo bien, este temor del dinero está en la generalidad de los casos muy justificado.

No basta hablar en nombre de la Patria y del bienestar del pueblo; no consiste el patriotismo en llevarlo en la lengua, más consiste ésto en procurar el bienestar de sus conciudadanos, ya explotando las fuentes de riqueza que proporcionan trabajo á los brazos parados, ya comodidades y bienestar, que al fin y á la postre, allí donde ésto se verifica, se demuestra que se tiene el deber por hecho de un pueblo en el momento de su vida y que se tiene derecho.

La Electricidad Toledana, que cree haber hecho por Toledo algo bien, aunque claro está, hay muchos que acaso opinen lo contrario y entre éstos, algunos que, pudiendo y debiendo, nada hacen, propone al excelentísimo Ayuntamiento encargarse de los servicios de agua y luz, con lo cual, al mismo tiempo que vela por sus intereses, cree

hacer un beneficio al Excmo. Ayuntamiento y á Toledo en general.

No se nos oculta que nuestra idea ha de encontrar algunos obstáculos, y sobre todo, de aquéllos que acaso, pudiendo hacer algún beneficio, sólo se convierten en exóticos de toda idea.

Al ceder el Excmo. Ayuntamiento el servicio de agua á la Sociedad, no faltará quien arguya que se desprende de una de sus mejores rentas para beneficiar á esta Empresa en perjuicio del Ayuntamiento, pero lo mismo se podría argüir, acaso con más fundamento, sobre el arriendo de los consumos, de los puestos públicos ó de las tarifas, etc.

La renta que el Ayuntamiento tiene con las aguas, es una de las más insignificantes con que cuenta el erario municipal para atenciones.

Es cierto que los ingresos que por este concepto tiene se acercan á 30.000 pesetas, pero no es menos cierto que delatando los gastos del personal, sufragios, conservación y reparación de cañerías y fuentes, reparaciones de la presa y otros gastos afectos á este servicio, las utilidades que el Ayuntamiento tiene no llegarán á 12.000 pesetas, no incluyendo los gastos de la autorización de la adquisición, que en buena administración debe hacerse.

Por lo tanto, esta renta no es lo que á simple vista parece, sino muy inferior á lo que generalmente se cree.

(Se continuará.)

Ayuntamiento.

Celebróse la sesión de la presente semana, contra lo que se acostumbraba, en primera citación, siendo presidida, también contra costumbre, por el Alcalde Sr. Martos, y asistiendo los Concejales Sres. Conde, Peña, Gutiérrez, Medina, Bueno, Ortiz, Muro, López (D. M.), Guzmán, Martín (D. E.), Pintado, López (don León) y Garijo.

Se acuerda pasara á la Comisión una instancia de D. Hilario Alarcón solicitando que se le adjudique el servicio de poda del arbolado.

También se dió otro pase á la Comisión á una instancia de la señora Profesora del Colegio del tercer distrito, pidiendo que se le facilite vivienda decorosa y capaz.

Otro pase primero á la Comisión de Instrucción pública y después á la de Hacienda, para que señale cantidad en el presupuesto venidero á otra instancia de D. Vicente Tormo, ofreciéndose á dar clases de idiomas y de primera y segunda enseñanza á determinado número de alumnos.

Otro pase á la Comisión de Hacienda de un oficio del Sr. Director de la Cárcel, interesando la ejecución de algunas obras en la misma, acordándose también que formule el Arquitecto el presupuesto para saber á qué atenerse.

Presta su conformidad la Corporación sobre la continuación de las obras del depósito de aguas en construcción, según dispuso el Sr. Arquitecto.

Se autoriza al mismo señor para adquirir y colocar mojoneros en Pozuela.

Dóse lectura á una carta del Alcalde de Córdoba sobre el turismo, y

reconocida por todos la importancia del asunto, se acordó cooperar á la idea, siempre que Toledo figure en la carta-carnet de viajes del turismo.

Comunicación del Sr. Director de la Academia de Infantería sobre las gestiones practicadas para la devolución, al Archivo Municipal, de la Real Carta de Carlos V, concediendo perdón á los toledanos por su participación en el alzamiento de las Comunidades de Castilla. El Sr. Medina quiere analizar cómo este documento pudo ser donado al Museo de la Infantería, y después de conocida la contestación enviada por la Academia, propone, y así se acuerda, se gestione del Sr. Ministro de la Guerra la devolución de tan preciado documento.

Una pregunta: ¿Para reclamar el Ayuntamiento este documento que legítimamente le pertenece, tiene algún otro que atestigüe ser él su propietario? De lo contrario, la devolución, si se consigue, se hará esperar.

Y para terminar, aprobóse, sin discusión, la distribución de fondos para el mes actual.

En ruegos y preguntas, el Sr. Medina acrecentó la necesidad de que se haga el deslinde general de terrenos de aljibes.

El Sr. Muro insiste una vez más en que la Comisión de Hacienda, á la vez que vaya estudiando la confección del próximo presupuesto, debe dictaminar sobre una moción que tiene en estudio y que se refiere á ejecutar obras en el alcantarillado y el adquinado de algunas calles, evitando con ésto la actual crisis obrera, desgraciadamente cada día mayor.

Y después de algún otro ruego sin importancia, se levantó la sesión.

Hasta otra.

Carlota.

SIEMPRE P'ATRÁS

Hay por esas tierras de pan comer un individuo que ha tomado á la Pedagogía por el ungüento cerato. Para ese pedagogo de menor cuantía la Iglesia es opresora de conciencias y Nuestro Señor Jesucristo fue socialista.

Eso, sí; él no demuestra sus asertos, los suelta como el mozo de cuerda la pesada maleta y se queda en la actitud del que pide á la opinión pública la propina del aplauso. El nuevo Tito no es precisamente las delicias del género humano, pero hace reír al que le lee. ¡Ántmo, siga Ud. por ese camino y será Ud. conocido! Hasta el presente no recuerda Ud. la célebre fábula: ha enseñado la oreja.

¿Ahora salimos con esas? ¿Pues está adelantado el mocito. ¿Y eso es lo último en el orden del saber y el enseñar? ¡Adiós, modernistas! Para eso no es preciso insultar á esa respetable ciencia. No hay derecho.

Pablo Telles.

Con motivo del reparto de unas hojas, han publicado varios periódicos un acre comentario. Pregunta: ¿Por qué cuando se repartían las hojas anticlericales no hicieron esas observaciones? ¡Oh adoradores de la ley del embudo!